

Conferencia de la principal escritora argentina de hoy, en el marco de la Feria del Libro

Silvina Bullrich: reflexiones sobre la novela

■ "Hay que buscar los valores reales, yo siempre los encuentro y por eso soy una lectora ferviente, porque se que ninguna novela es despreciable, y que el best-seller de hoy puede ser el clásico de mañana, así como el autor más leído ahora quizás sea el primero en ser olvidado"

Uno de los primeros actos de máxima relevancia literaria en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires fue, sin duda, la conferencia dictada por la escritora argentina Silvina Bullrich.

La autora de numerosas novelas, tales como, Los monstruos sagrados, Yo acordaría de Teohera, Mañana Diego Rasta y otras de absoluto éxito de ventas, traducida a todos los idiomas como es el caso de Los Búrgueses, antes y después de sus palabras fue asediada por sus lectores, al igual que cada vez que pasa la Feria del Libro, sus fans dicen tener largas colas para verla, para pedirle un autógrafo. Toda esa admiración que resulta desconocida para los escritores chilenos.

En el Salón Azul, uno de los siete recintos dedicados a conferencias y encuentros, y ante una masiva concurrencia, muchacha de la cual debió permanecer de pie, la escritora se refirió a diversos aspectos relacionados con el arte de la novela. Si bien es cierto que el lugar

no era el más apropiado, por la constante bulla de los transeantes de la Montaña Rusa del vecino parque de diversiones, la escritora logró mantener un vivo interés en los que la escuchaban, que reconocieron algunos elementos claves de su discurso literario y celebraron sus simpáticos exabruptos "desenlucados", que llegaron al extremo de pedirle al funcionario que le permitiera terminar de hablar, ya que los actos están programados para cada hora. "Creo que entó es un prestidigitador, señor, y que hay que pagar más cuando se acaba el tiempo".

ORIGENES DE LA NOVELA

Inició el tema exponiendo una breve historia del género novela desde el siglo XIX hasta nuestros días. "En la novela del siglo XIX, la mayoría de las novelas no hablaba de amor

o de odio, sino de dinero. El problema de Madame Bovary es un problema de dinero: si se hubiera ganado el Prode (Pobres de Dios), seguiría viva hasta hoy. La novela es imposible de seguir gastando lo que no tiene". Luego se refirió a la genialidad de Frost: "Él es un visionario, que abarcó todo París y se abocó a escribir las grandes pasiones de los hombres". Señaló los tópicos que se han reiterado en las novelas de este siglo, entre ellos, la Segunda Guerra Mundial.

LA NOVELA ARGENTINA

Al referirse a Argentina, reconoció que a principios de siglo todos los escritores miraban a Europa, desconociendo su entorno. Luego explicó que ese entorno se compone básicamente de dos clases sociales: el pueblo y la clase alta. Posteriormente ese "pueblo" se convirtió en la clase media y fue ese entorno el que empezó a cambiar y a leer las novelas argentinas.

"Nadie se imagina lo que le debemos a la maestra, a la educadora, a la secretaria, al jubilado, en la división de nuestras novelas". Y pareció muy honesta al decir que "somos intentos pintar una clase social que no conocíamos o conocíamos mal. No por desprecio, sino porque cada uno debe escribir de lo que conoce. Disculpémoslo de Frost, nos quedamos instalados en una clase alta, que ha sido tan vituperada y calumniada desde el año 1944 y hasta estos días, pero que ni entonces ni ahora claudicó en sus ideales estéticos, en su amor por los valores intelectuales y espirituales".

Recordó a novelistas olvidados como Roberto Payro y especialmente a María Luisa



"Hay muchos y buenos novelistas en Argentina. La gente apenas lo sabe porque alrededor de cada uno de nosotros se hace una complicidad de silencio".

VISION DEL NOVELISTA ACTUAL

Bombal, al cumplirse este año cincuenta años desde la publicación de La amantada. Entre los argentinos, Eduardo Malles: "Sus personajes vivían en casas como las nuestras, en los mismos barrios colorados, recorrian las mismas calles, no para pasar sino para dirigirse al trabajo, se citaban en los mismos cafés... Entraban simplemente a la realidad cotidiana, en las pasiones de hombres y mujeres, a los que la mayoría de los novelistas todavía disfrutaban, llenándolos de prejuicios...".

CRITICA A LOS ESCRITORES ARGENTINOS

"Hay muchos y buenos novelistas en Argentina. La gente apenas lo sabe porque alrededor de cada uno de nosotros se hace una complicidad de silencio. El truco es saber que para que los libros se impongan en el mundo deben avanzar en silencio, hacer creer al mundo que es la mejor, que acaso la única novelística que existe es la francesa. Si el escritor argentino no cambia de actitud se quedará en un eterno anonimato. El argentino ignora que no se puede avanzar de a uno, por eso la literatura es prácticamente desconocida, si echas sombra sobre su colega, se echas sombra a sí mismo".

Señaló que actualmente el hombre quiere que la novela lo distraiga, que lo saque de su profesión, que lo haga vivir aventuras, de allí el auge de las novelas de espionaje, de ciencia ficción, de hechicería, aunque a veces se llega a extremos: "Los novelistas norteamericanos ya no saben qué hacer para vender millones de ejemplares".

APROXIMACIONES AL PROCESO CREATIVO DE LA NOVELA

Silvina Bullrich hizo una serie de apreciaciones respecto del proceso creativo en la novela. "El hombre debe tener la capacidad de admirarse, por eso no debemos despreciar nunca a

quien intenta crear de la nada, porque la nada es lo único que encontramos en nuestras manos antes de que empiece a tomar forma. La novela, los personajes, van tomando forma a medida que los va invocando este hechicero que es el escritor. Y por ello "no podemos saltarnos a escribir un cuento sin haber trazado el esquema, en cambio nos sentimos a escribir una novela confiando en la propia personalidad de nuestros personajes. Lo primordial para que una novela sirva al lector es que sus personajes parezcan de carne y hueso, hay que ponerlos de pie, respetar sus rebeldías y que armonicen con el argumento. Es importante lograr la trilogía autor-protagonista-lector. El lector a medida que se compromete con la lectura se convierte en un doble del autor, es un amigo de sus amigos, en un enemigo de sus enemigos y puede ver claramente el paisaje donde se desarrolla la acción. El ejemplo más evidente es el de Cervantes. El Quijote y La Mancha: autor, personaje y paisaje quedan grabados en nuestra memoria para la eternidad aunque venga también la compra. Dulcinea y Sancho...".

EL AUTENTICO VALOR DE LA NOVELA

Exhortó finalmente a no desdolar nunca una novela por el solo hecho que no se ha podido cerrar hasta la madrugada y desdolar otra porque parece lenta. "Hay que buscar los valores reales, yo siempre los encuentro por eso soy una lectora ferviente, porque sé que ninguna novela es despreciable, y que el best-seller de hoy puede ser el clásico de mañana, así como el autor más leído ahora quizás sea el primero en ser olvidado". Y cerrando la conferencia, en un típico tono humorístico, concluyó: "Por fortuna cuando estamos muertos no sabemos si nos han olvidado...".

Especial para LA NACION desde Buenos Aires



Antes y después de sus palabras fue asediada por sus lectores, al igual que cada vez que pasa la Feria del Libro.

Silvina Bullrich, reflexiones sobre la novela [artículo] A. E. Torrealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Torrealba, Alfredo Emilio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silvina Bullrich, reflexiones sobre la novela [artículo] A. E. Torrealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa